

# Diseñando transiciones regionales sistémicas

## Una experiencia de investigación-acción en Colombia

*María Campo y Arturo Escobar*

*Estamos retomando nuestros sentidos más profundos,  
retornamos a imaginarnos un valle de ríos y lagunas.*

Vicenta Hurtado, directora,  
Casa Cultural del Chontaduro,  
Cali, 13 de diciembre del 2019

### **Introducción: las transiciones sociológicas como transiciones civilizatorias**

En el Valle Geográfico del Río Cauca [VGRC], en Colombia, al igual que en muchas otras partes del mundo, las transiciones ecosociales, dignas y justas ya están en marcha, con mayor o menor claridad y contundencia. La crisis climática y el aumento exponencial de las desigualdades vinculadas al modelo extractivista están actuando como un potente detonador de pensamientos y prácticas orientadas a tejer biorregiones pluriversales para el cuidado de la vida, proponiendo transiciones basadas en economías justas en armonía con la

tierra, y construyendo una visión menos individualista, que garanticen la permanencia y el vivir a la población infantil y juvenil en sus territorios.

Este capítulo se basa en un trayecto / proyecto de transición eco-social regional en marcha en el VGRC en el suroccidente colombiano. Nuestro trayecto / proyecto surge tanto de la práctica de colectivos en la región como de tres conceptos teórico-políticos: transiciones socioecológicas pluriversales, los conflictos ambientales como conflictos entre mundos y la paz territorial pluriversal. Este se concibe dentro de una perspectiva antirracista, antipatriarcal, anticlasista, poscapitalista y de autonomías territoriales, entendidas de manera integrada. Intentamos avanzar en el camino de transiciones justas pluriversales y por tanto contrahegemónicas.

El trayecto / proyecto es implementado por tres grupos:

- *El Tejido de Transicionantes del valle geográfico del río Cauca*, creado en el 2018, un colectivo de veinticinco personas, entre activistas-intelectuales afrocolombianxs, feministas, ambientalistas, y académicxs, con experiencia en el análisis interseccional, la ecología política, discapacidad, el diseño de transiciones y de medios, la planificación urbana-rural y los derechos humanos.
- *La Asociación Casa Cultural El Chontaduro*, organización de base fundada en 1986 en el Oriente de Cali, uno de los sectores con mayores condiciones de vulnerabilidad social de la ciudad, enfocada en la construcción de sociedades justas, sexualmente equitativas y étnico-racialmente plurales. Sus líneas de actuación —centradas en el trabajo con juventudes, mujeres, niñez, desde perspectivas educativas, investigación y construcción de paz—, responden a los desafíos estructurales como una apuesta impulsada con el protagonismo afro-femenino.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Ver [www.casaculturalchontaduro.com](http://www.casaculturalchontaduro.com)

- *La Asociación de Consejos Comunitarios de Suarez, ASOCOMS*, organización de comunidades negras que agrupa a tres consejos comunitarios de esta localidad; trabaja por los derechos del pueblo negro y de la Naturaleza a través de acciones estratégicas como la defensa de los ríos Cauca y Ovejas contra proyectos minero energéticos, el derecho a la consulta previa del Plan de Manejo Ambiental de la Central Hidroeléctrica La Salvajina, y la reconocida movilización de las mujeres negras por el cuidado de la vida y los territorios ancestrales del 2014.

La primera parte del capítulo presenta el contexto regional que hace de la transición ecosocial una posibilidad histórica real. En la segunda, nos detenemos brevemente en las corrientes de pensamiento que la inspiran desde la academia crítica, pasando a una presentación de los elementos más relevantes del trayecto / proyecto en la tercera parte. En la última sección, presentamos algunas anotaciones sobre las transiciones y dinámicas socioterritoriales derivadas de nuestra acción-investigación.

## **La región del valle geográfico del río Cauca y la necesidad de una transición ecosocial**

La región del VGRC ha sido durante siglos un escenario de disputas por el control territorial para el desarrollo de economías de acumulación global (agroindustria, hidroeléctricas y proyectos minero-energéticos), el narcotráfico y el conflicto armado, que afectan la soberanía alimentaria y restringen la autodeterminación; generan y agudizan las violencias sobre las mujeres y niñas etnizadas y racializadas, convirtiéndolas en botines de guerra; e incrementan los juvenicidios en la población negra. La respuesta del gobierno ha sido la securitización de los territorios, traducida en militarización de los cuerpos y de la vida de las mujeres, niñas y jóvenes, afectando las

espacialidades históricamente construidas por los pueblos étnicos en nombre del “desarrollo”.

Este entramado ecológico de montañas, bosques, dehesas, ríos, lagunas y humedales ha sido el hogar de cientos de especies de plantas y animales, además de diversas comunidades y pueblos. Este legado ha sido sistemáticamente socavado por las operaciones agroindustriales y extractivistas. Pregonado como un milagro del “desarrollo”, los efectos profundamente desfuturizantes de este modelo saltan a la vista: el agotamiento, sedimentación y contaminación de ríos y acuíferos; la desecación de humedales; la pérdida de biodiversidad; la deforestación y erosión de suelos y laderas; los problemas respiratorios de los corteros de caña y de las poblaciones cercanas a causa de la quema de la caña; el despojo de tierras; el desplazamiento forzado; las violencias múltiples; feminicidios y juvenicidios; en general, la creación de una región marcadamente desigual, antinegra, antindígena y anticampesina. Este modelo, articulado nacional y globalmente, está acelerando los impactos del cambio climático, con notable efecto sobre todos los ecosistemas.

Cien años de expansión agroindustrial continua han evidenciado que el modelo de desarrollo está llegando a su fin. La región puede ser fácilmente reimaginada como un bastión de producción agroecológica de frutas, verduras, granos, y plantas, organizada como una región pluriversal de productores agrícolas, con soberanía alimentaria, territorios restaurados y suelos y fuentes de agua recuperadas, y una red funcional de pueblos y ciudades intermedias en coexistencia sinérgica con el campo; en resumen, una región agropolitana y acuapolitana. Definimos la orientación agropolitana como una perspectiva que integre sinérgicamente campo y ciudad y que reconozca a pueblos indígenas y negros-afrodescendientes y comunidades campesinas como sujetos de derechos territoriales con visiones propias de mundo y competencias para aportar a la habitabilidad y el buen vivir de toda la población. Buscamos explorar los objetivos simultáneos de la urbanización autogestionada del campo y la ruralización selectiva de la ciudad, prestando atención a la

Naturaleza históricamente anfibia de la región. Futuros de este tipo son todavía impensables para las élites y para las clases medias, cuya forma urbano-espacial de vida, intensamente consumista, está inextricablemente ligada a la economía capitalista globalizada.

El VGRC es un escenario de transiciones en marcha. Actividades que pueden ser consideradas de transición están encarnadas en múltiples organizaciones y proyectos, la mayoría pequeñas, pero, en número creciente, sobre todo en lo que tiene que ver con las aguas (pedagogía y restauración de ríos, cuencas y humedales); la alimentación (mercados campesinos, huertas y azoteas urbanas, recuperación de tierras, producción agroecológica y economías locales); el cambio climático (restauración y conservación de bosques a nivel comunal, reforestación de laderas y cuencas), y la paz territorial (las organizaciones indígenas, afrodescendientes y de derechos humanos de la región mantienen acciones de gran relevancia para la resolución de conflictos desde el ejercicio de gobierno propio). La lógica económica dominante, sin embargo, va a contracorriente de estas actividades y se orienta a la creación de una región metropolitana competitiva globalmente, desconectada de su ruralidad.

Las transiciones en marcha aportan a dos de los grandes retos que tiene hoy Colombia y la región: la implementación efectiva del Acuerdo Final de Paz firmado en el 2016 entre el estado y la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y avanzar en la firma de acuerdos con el Ejército de Liberación Nacional [ELN] y otros grupos armados en la área rural y urbana.

### **Transiciones civilizatorias, cosmovisiones / ontologías relacionales y paz territorial pluriversal**

El trayecto / proyecto se nutre de tres campos teórico-políticos interrelacionados: los estudios de las transiciones; la ontología política (con énfasis en las ontologías relacionales); y los estudios de paz territorial. En Latinoamérica, las transiciones civilizatorias están siendo